

En medio de la escalada de la guerra en Medio Oriente:

Trump dice que “es posible” que EE.UU. intervenga en el conflicto entre Israel e Irán

Sostuvo que “pronto habrá paz” entre ambos países, aunque advirtió a Teherán con usar “toda la fuerza y poder” si eran atacados.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Mientras la guerra entre Israel e Irán se intensifica con ataques mutuos que amenazan con convertirse en un conflicto prolongado en Medio Oriente, el Presidente de EE.UU., Donald Trump, quien ha insistido en que su país no ha estado involucrado en la ofensiva israelí, ha planteado por primera vez que “es posible” que Washington intervenga, aunque planteó también que “pronto” habría paz en la región.

Luego de versiones que apuntaban a una supuesta acción unilateral e inconsulta israelí, Trump ha dicho que EE.UU. —principal aliado y proveedor de armas de Israel— sabía con anticipación de su plan de iniciar el viernes una ofensiva contra Irán para desmantelar su programa nuclear y destruir su capacidad misilística, aunque Washington no participó directamente. Ayer, altos funcionarios de la Casa Blanca revelaron que el Presidente se opuso y finalmente vetó una iniciativa israelí para asesinar al líder supremo iraní, el ayatolá Alí Jamenei.

En una serie de mensajes en sus redes sociales, Trump insistió ayer en que EE.UU. “no tuvo nada que ver con el ataque a Irán”, pero advirtió en duros términos a Teherán de que no dudaría en actuar si el régimen golpeaba los intereses estadounidenses en cualquier país. “Si somos atacados de cualquier manera, forma o modo por Irán, toda la fuerza y poder de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos caerán sobre ustedes a niveles nunca antes vistos”, amenazó el mandatario.

El ministro de Exteriores iraní, Abbas Araqchi, afirmó que tenía “pruebas sólidas” de que fuerzas de EE.UU. apoyaron a Israel en su ofensiva contra Irán, “y tiene que asumir su responsabilidad”.

Pese a esto, Trump sostuvo ayer que las conversaciones sobre el programa nuclear de Irán continúan —aunque fue suspendida la sexta ronda de negociaciones de este fin de semana en Omán—, y que Teherán “querría llegar a un acuerdo”. Pero también existe la posibilidad de que EE.UU. pueda terminar arrastrado más directa-



RESCATISTAS TRABAJAN entre los escombros de un edificio destruido por un misil iraní en Bat Yam, en los suburbios de Tel Aviv.

mente en el conflicto: “No estamos involucrados. Es posible que podamos involucrarnos. Pero en este momento no lo estamos”, sostuvo en una entrevista con la principal corresponsal política de ABC News, Rachel Scott.

“¡Pronto habrá paz!”

Más tarde, Trump —quien se postuló con la promesa de poner fin rápidamente a las guerras en Gaza y Ucrania, sin éxito hasta ahora— insistió en que creía posible un pronto acuerdo entre Irán e Israel para poner fin al conflicto, y destacó que él tiene supuestamente un historial de desescalar confrontaciones. “Irán e Israel deberían llegar a un acuerdo, y llegarán a un acuerdo, igual que conseguí que lo hicieran India y Pakistán”, dijo, recordando los recientes choques transfronterizos entre esos dos países, que señala

que apaciguó usando “razón, cohesión y cordura” a las conversaciones y utilizando “el comercio” con Estados Unidos. También recordó sus gestiones en su primer mandato para evitar una escalada entre Serbia y Kosovo, o el caso de Egipto y Etiopía. “¡Pronto habrá paz entre Israel e Irán! Muchas

REFUGIOS

Irán anunció que las mezquitas, las estaciones de metro y las escuelas serán habilitadas como refugios para la población ante los bombardeos.

llamadas y reuniones están teniendo lugar ahora”, aseguró.

Ehud Eilam, experto en seguridad israelí y autor de “Israeli Strategies in the Middle East: The Case of Iran”, sostuvo que si bien EE.UU. apoya fuertemente a Isra-

el, tienen diferencias importantes: para la administración Trump la amenaza de Irán representaría un “desafío secundario” frente a otros rivales como China o Rusia, y dada la mala experiencia por la guerra de Irak, podría “tolerar” la sobrevivencia del régimen iraní e incluso aceptar que tuviera un programa nuclear “limitado y restringido”.

“Aunque Estados Unidos proporciona amplia asistencia militar a Israel, no participa directamente en los ataques contra Irán. Sin embargo, cuanto más se prolongue esta confrontación, más probable es que EE.UU., incluso en contra de su voluntad, se vea arrastrado. El Presidente Trump ya ha declarado que quiere que la guerra ter-

mine. Es importante señalar que, junto al apoyo estadounidense a Israel, también existen voces de cautela —particularmente entre los aislacionistas que influyen en la administración Trump— que cuestionan la magnitud, e incluso la necesidad, del respaldo a Israel en este conflicto”, afirmó Eilam. “Si Irán se desespera, podría arriesgarse y atacar un objetivo estadounidense. Eso podría presionar a EE.UU. a responder —aunque sea de forma limitada—, pero esa respuesta podría escalar en una acción más amplia, incluyendo posiblemente ataques a sitios nucleares”, añadió.

Nueva jornada de ataques cruzados

Mientras, no hay señales de contención de ninguna clase entre Israel e Irán, que continuaron por tercera jornada

consecutiva lanzando ataques aéreos cruzados.

El Ejército israelí bombardeó ayer en Teherán las sedes del Ministerio de Exteriores, del Ministerio de Defensa, del comando de la Policía y de la llamada Organización de Innovación e Investigación Defensiva, que se considera el corazón del proyecto iraní para construir armas nucleares, así como varias zonas residenciales de la capital. El Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, también informó que en un ataque aéreo murió el jefe de los servicios de inteligencia de Irán, Mohammad Kazemi, y su número dos, Hasan Moheaq.

El ministerio de Salud de Irán hizo ayer un primer balance sobre víctimas mortales, cifrando en 224 los muertos y más de 1.200 los heridos por los bombardeos israelíes desde el viernes.

Irán, por su parte, ya ha lanzado ocho oleadas de ataques con misiles y drones sobre territorio israelí. Aunque la mayor parte de estos proyectiles han sido interceptados, varios han logrado impactar en zonas urbanas y ya han provocado 13 muertos y más de 350 heridos.

Según Eilam, una escalada todavía mayor del conflicto depende de varios factores: “Primero, hasta dónde estén dispuestos a llegar Irán e Israel; eso aún no está claro”, dijo a este diario. “Segundo, cuál será la respuesta de la comunidad internacional; a diferencia de la lucha entre Israel y Hamas-Hezbollah, que estuvo mayormente limitada a Israel y la Franja de Gaza y Líbano, ahora la guerra podría no limitarse solo a Israel e Irán. Este último podría arrastrar a otros Estados al conflicto atacando fuerzas estadounidenses en Irak y el Golfo o atacando a los Estados árabes del Golfo. Esto podría sacudir aún más el mercado petrolero, que ya está viendo un alza pronunciada en los precios del crudo. Otra consecuencia grave podría ser si Irán intenta cerrar el estrecho de Ormuz, lo que interrumpiría el suministro de petróleo, o que Irán abandone el Tratado de No Proliferación Nuclear”.